

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVII
Enero-Junio 2021
Número 71

SUMARIO

Presentación <i>Bernardo Pérez Andreo (Dir.)</i>	
ARTÍCULOS	
Isidoro Guzmán Manzano <i>El Primado Absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto II</i>	1-28
Hernán Guerrero Troncoso <i>El carácter intrínseco del infinito en Duns Escoto como condición de una comprensión trascendental del ser</i>	29-48
José Pedro Angélico <i>Ensayo de teología sobre política y la autocomprensión Cristiana</i>	49-67
Desiderio Parrilla Martínez <i>La teología política de Leo Strauss y Eric Voegelin en el contexto neoconservador norteamericano</i>	69-95
Javier Martínez Baigorri <i>De la ausencia a la kénosis. La ausencia como elemento clave para explicar la acción creadora de Dios</i>	97-120
Mike van Treek Nilsson <i>El futuro de la teología: una perspectiva bíblica</i>	121-146
Martín Carbajo Núñez <i>Revitalizing religious life today: Ethical challenges and leadership</i>	147-165
Wiesław Łużyński <i>Education in the Context of Christian Humanism. Reflections Based on the Teaching of Benedict XVI</i>	167-180
Luis Adriano Carlos <i>A beleza retocada ou a erosão da forma</i>	181-203
José Ángel Castillo Lozano <i>El papel de la Providencia: el juicio de Dios como categoría histórica en la historiografía</i>	205-224
Ignacio José García Zapata <i>La imagen de una diócesis. Los cuatro santos de Cartagena y su presencia en el arte</i>	225-248
NOTAS Y COMENTARIOS	
Francisco Henares Díaz <i>Ernesto Cardenal: "Memorias. Vida perdida"</i>	249-260
Francisco Martínez Fresneda <i>Jesús: la enciclopedia, historia e interpretación</i>	261-270
Francisco Javier Gómez Ortín <i>Bibliografía del Beato P. Gabriel Olivares, de la Provincia Franciscana de Cartagena</i> . . .	271-276
BIBLIOGRAFÍA	277-313
LIBROS RECIBIDOS	321

Vázquez Jiménez, Rafael, *La reforma de la Iglesia a la luz del movimiento ecuménico*. Institut. Superior de Ciències Religioses, Sant Fructuós, arquebisbat de Tarragona. Curs 2018- 2019. 50 pp., 24 x 17 cm.

A veces una “lección inaugural” se convierte en un libro breve, con empaque y con substancia que le encumbra. Aconteció la lección en Tarragona. El orador, es conocido por su tesis (Roma, Univ. Gregoriana), por dirigir el movimiento ecuménico, delegado, en la Conferencia Episcopal Española, y por profesor en su ciudad de Málaga. Parte aquí nuestro A/ de una fecha cumbre (Amsterdam 1948) cuando nació el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). De salida recibimos unas primeras páginas, con sintetizada historia de aquellos comienzos (no todos los eclesiásticos y fieles los conocen). Y de inmediato, un inmenso caudal. Hablo del “intercambio de dones” (U.R. al canto). Las citas de los papas del postconcilio hasta hoy son perlas, pero lo son por igual las que lleva en la palma el A/. Verbigracia: afirmar que en ciertos momentos de la historia, los medios de salvación (la Palabra, la Esperanza, la Caridad, etc.) han sido impulsados por otras confesiones con ahínco, o que el Espíritu nos renovaba y aprendíamos de otras iglesias. Por eso, el papa Francisco nos dijo que eso ocurría con “gratitud reconocemos” movimientos de la reforma. Estos y su comprensión perenne no se restringen a nuestros límites solamente. De ahí la renovación de la Iglesia en “clave ecuménica”. Un aumento de la felicidad, en efecto. La encíclica “Ut Unum Sint” (Juan Pablo II) recababa, con franqueza, que había que sacar provecho incluso de las situaciones que parecían contraponerse al designio divino. El Espíritu nos ayuda a descubrirlo (UUS, 85). Y a continuación, la gran propuesta de todos los creyentes es la de preguntar (y llevarlo a cabo) qué puedo yo dar, y qué me están dando, porque el Espíritu nos entrega la verdad y el bien. Después de esto, nuestro A/, como manda la Retórica, dedica el centro de su peroración a un documento de alta importancia, a saber, “La Iglesia hacia una visión común” (año 2013). Se trata de un documento (comisión del F. C. del CMI). Cuatro capítulos con unos resultados de 30 años. Han participado ahí cientos de teólogos, pastores, laicos, etc. El título es ya un desafío hacia la unidad visible entre las iglesias. De gran volumen es lo que W. Kasper llamaba “Cosechar los frutos” (año 2009). Apuntemos: “el principal argumento que aún divide a las iglesias es la comprensión de la Iglesia misma”. Por su parte, “eclesiología” es la cuestión central del ecumenismo (K. Koch dixit). Son columnas básicas las que Rafael nos extrae del documento mentado: emergencia de una eclesiología en diálogo ecuménico, pero no sólo para compararnos las iglesias entre sí, sino una eclesiología compartida (W. Henn dixit idem). He aquí una emergencia necesaria para alcanzar la unidad. Con un dato siempre presente, recalca Rafael: el CMI no es nunca una *superiglesia*, “no debe estar basada sobre ninguna concepción particular de Iglesia”. El modelo es la *koinonia* (comunidad). A su vez, un momento decisivo en la lección inaugural adviene del BEM (Documento de Lima, año 1982). Otro momento cumbre, por su importancia y por su cercanía actual es la Asamblea de Busan (año 2013). Y atención a este foco: una visión común se va a esforzar con el fin de que el debate de la *incompatibilidad* pase a la *complementariedad*. Razón: el documento está atravesado por el proyecto de Dios, que es salvación. Más adelante asistimos a cuatro capítulos imborrables como contenido: toda la creación, los proyectos de reconciliación, y ésta misma, nos enlaza con la posibilidad de entrar en comunión plena con Dios (I). La Iglesia es recogida por la Trinidad; cuando y al revés, la división arruina las eficacias (II). La unidad visible de la Iglesia facilita la misión (III). La misión es una gran aportación al mundo (IV). Rafael devana todas cuatro cual madejas que siempre abrigan el frío de una unidad tristonosa. Son cuatro avances con dos caracteres: el *proléptico* (solos los anticipados nos ganan) y el *relacional*. Hacia el final del discurso

de Tarragona, otro gran fragmento se nos pone *en salida*: a los “desafíos de la reforma” nos vemos abocados. De éstos nunca podrán faltar: la eclesiología teológica; la Iglesia como criatura del evangelio; el Espíritu de los sacramentos; la Iglesia como *koinonía*, como pueblo de Dios, como apostolicidad de la iglesia; el misterio universal de Unidad. En este último colocando al papa Francisco como su ejemplar ministerio petrino con estilo admirable en el ámbito ecuménico. Acercándose al final, nos avisa Rafael que uno de los temas más difíciles es la intervención activa o no de la Iglesia en la obra de salvación. “Crucial” la llama, pero también porque puede ayudar a solventar dificultades. Por ejemplo, el primado, la sucesión apostólica, la definición de los sacramentos. Y en fin, la bibliografía que se nos ofrece aquí es muy actual (W. Henn nos guía), puesto que nos anima no sólo a leer esta lección inaugural, sino a expandirla por las aulas y por los grupos animosos de la unidad. El ecumenismo español tiene entre nosotros a un joven estudioso al que estamos muy agradecidos, porque encima es profesor en Málaga y párroco en Fuengirola. Hay curas, gracias a Dios, que cargan con su carga. Bendito sea Dios y benditos sean ellos.

Francisco Henares Díaz